

# JUNTO A LOS CAMPESINOS

Durante el mes de Febrero, los campesinos paraguayos se movilizaron en demanda de tierras y de mejores precios para la comercialización del algodón.

Los sin tierra paraguayos, según informes de la Pastoral Social de la Iglesia Católica, ascienden hoy a 400.000 familias y viene reclamando el reparto de tierras fiscales y la expropiación de grandes latifundios hoy improductivos. Uno de los ingredientes del actual conflicto fue precisamente la ocupación del latifundio de propiedad de Blas Riquelme, empresario y político influyente, que hizo la denuncia judicial del hecho, a raíz de la cual las fuerzas policiales reprimieron a los campesinos produciéndose numerosas detenciones.

Por su parte, los productores algodoneros reclaman al Gobierno que fije precios competitivos para el algodón, lo que implica una variación del tipo de cambio. Al respecto, el diario *Ultima Hora* editorializó el 23 de Febrero pasado: "A través del efecto del dólar barato sobre el precio del algodón, los campesinos pobres subsidian el consumo de los estratos sociales medios y altos, las importaciones del Estado y del sector privado y los servicios públicos que no reciben". Los campesinos también critican el monopolio en la comercialización que ejerce un organismo privado, creado por el Gobierno, para acopiar la producción. Es la empresa agroexportadora que además les vende las semillas y los insecticidas. Y que, según denuncias de la oposición política, está impregnada de corrupción, al punto tal que el mismo Presidente de la Nación tendría en ella sus negocios particulares como empresario agroexportador.

Los conflictos que se expresaron en movilizaciones y cortes de rutas en distintos puntos del país, tuvieron una gran repercusión nacional, y o-



Mons. Claudio Silvero

bligaron al pronunciamiento de los distintos sectores sociales y políticos de la Nación hermana. La enorme protesta social fue duramente reprimida por las fuerzas policiales, lo que agravó aún más la situación, llevando al mismo presidente de la Nación, Carlos Wasmosy, a efectuar el anuncio del fin de la represión, ante la ola de protesta generada. La Iglesia Católica, a través de varios de sus obispos, salió en defensa de los campesinos y denunció el accionar represivo del Gobierno.

El 22 de Febrero los campesinos se reunieron con el presidente Carlos Wasmosy, sin que se llegara a ningún acuerdo. Al finalizar el encuentro, Wasmosy intentó desvirtuar la protesta campesina afirmando: "No nos dejemos engañar que en toda esta delegación de campesinos que nos visitaron había tres seminaristas y dos líderes bien individualizados que sin conocerlos los individualizamos perfectamente... no buscan ni la concordia, ni la solución de los problemas sino crear el caos". También el Ministro de Educación y Culto, Nicanor Duarte Frutos, pretendió descalificar a los campesinos que

se entrevistaron con el Presidente afirmando que "el planteamiento era intelectual y muy filosófico, muy ideológico... Generalmente, los campesinos utilizan un lenguaje más llano, sencillo y puntual en el planteamiento de sus problemas". Como indicios de sus afirmaciones el Ministro precisó que los colonos hablaron de "neoliberalismo" y de las multinacionales que explotan", como si el descubrimiento de la explotación fuese una cuestión de "libros" antes que de "experiencia vital".

Coherentes con la actitud de desprecio y discriminación de las autoridades gubernamentales, el Jefe de la Cuarta Zona Policial del Alto Paraná, Comisario López Pintos, que tuvo a su cargo la represión, declaró estar dispuesto a entrar a los templos para hacer cumplir las leyes, en abierta amenaza, que sólo logró endurecer aún más la postura opositiva de la Iglesia.

Entre las organizaciones que representan a los campesinos sin tierra y a los agricultores algodoneros, están la Asociación de Desarrollo Integrado, Organización Campesina San Pedro, Movimiento Campesino Paraguayo, Movimiento Campesino Cristiano, Coordinadora Interdepartamental de Sin Tierra, Organización de Lucha por la Tierra, Coordinadora de Ybycuá y numerosas comisiones vecinales.

Los dirigentes sindicales de las tres centrales obreras de Paraguay se solidarizaron con la lucha campesina y entrevistaron al Presidente de la Nación para solicitar la libertad de los campesinos detenidos y el fin de la represión policial. Los legisladores de la oposición también denunciaron a Juan Carlos Wasmosy de actuar antes que como agroexportador que como Presidente de todos los paraguayos. Y advirtieron que desde el mismo seno del Gobierno se actúa con una política represiva sin brindar ningún tipo de soluciones



porque se está buscando desestabilizar la democracia.

### La posición de la Iglesia

A través de numerosos pronunciamientos, la Iglesia paraguaya dejó en claro su firme decisión de acompañar la lucha de los campesinos, en una actitud consecuente demostrada en la historia contemporánea de Paraguay.

"El Gobierno no tiene voluntad política para resolver los problemas sociales y campesinos. No tiene o por lo menos no se ve. Caso contrario, dejaría de reprimir y estaría estudiando nuevas leyes, brindando asistencia y recursos a los agricultores", declaró el P. José Luis Caravias durante un careo radial con el Ministro del Interior, Carlos Podestá. "La Constitución prioriza que la propiedad debe llegar a todos los paraguayos y pide que se legisle para evitar el latifundio. Por desgracia, hasta ahora los trámites legales no sirven", añadió el P. Caravias, y a-

gregó: "Es muy peligroso el camino por el cual se transita, ya que cada vez existen más campesinos sin tierra".

Saliendo al cruce del Presidente Juan Carlos Wasmosy —quien personalmente le manifestó que "el púlpito no debe utilizarse para instigar a los campesinos"—, el Obispo de Caaguazú, Monseñor Claudio Silvero, declaró: "La Iglesia acompañó y seguirá acompañando al sufrido pueblo paraguayo que sólo tiene necesidad, pobreza y muerte de niños... **No me asusta que algunos ministros puedan pensar que la Iglesia está abriendo brechas como para incitar a los campesinos. El pueblo no puede seguir sufriendo, se está desangrando.** Se hicieron muchas promesas que no se cumplieron... Ante la evidencia no hay ninguna réplica. Que vayan, incluso el Presidente Wasmosy, y vean esto que estoy diciendo. Tenemos niños que no van a la escuela porque no hay escuelas, no hay maestros. ¿En qué desarrollo vivimos? Los campesinos son explotados, explotados. Es muy

fácil dictar cátedra desde Asunción". También señaló que "el Gobierno tiene el derecho de defenderse, pero también el campesino tiene su apoyo y su lógica de manifestarse, que no se puede impedir", en alusión a la violenta represión policial.

Colaboración de  
Carlos Gordillo  
Paraguay

## Respaldo del Episcopado a los campesinos

La Conferencia Episcopal Paraguaya, con la firma de su Presidente, Mons. Oscar Páez Garcete, y su Secretario General, Mons. Pastor Cuquejo, emitió un Mensaje de Cuaresma señalando que "los problemas que afloran en las diversas manifestaciones populares son los mismos de hace mucho tiempo: necesidad de tierra, mejor precio de los productos agrícolas, mejores salarios, que no son aislados ni circunstanciales sino que afectan a todo el país. Esto significa que las soluciones aún no han llegado a estas situaciones que tienden a agravarse con el peligro de producir un estallido social generalizado".

Al tiempo que se reconoce que la institución política democrática tan anhelada, e iniciada algunos años atrás, no puede dar hoy, por sí sola, una respuesta satisfactoria a los sectores necesitados de la población y así conseguir una convivencia social que goce de una paz auténtica "es, con todo, evidente que las instancias estatales tienen una particular responsabilidad en promover iniciativas inmediatas que den efectivo andamiaje a soluciones justas que no pueden seguir postergándose".

Al ahondar en el problema concreto de los sin tierra, los obispos paraguayos afirman que hay que reconocer que los bienes creados fueron dados a la humanidad para ser administrados en bien de todos. Así, la tierra como sus frutos están destinados a ofrecer bienestar a todos los hombres y mujeres en esta tierra. Ese bienestar significa precisamente el bien común, del cual nadie debe ser marginado. Por eso toda propiedad es un valor que está destinado a garantizar la estabilidad económica y social de las personas y las familias. Así pues, la propiedad privada no es un valor absoluto en sí misma, sino que está sujeta a las necesidades comunes de una sociedad particular y debe estar orientada a satisfacer dichas necesidades".

Al reafirmar que "el ordenamiento económico exige una interpretación permanente de acuerdo a los criterios de la justicia social", los obispos paraguayos exhortan a que "todos y en especial los cristianos, tanto en el campo laboral como

empresarial, debemos tener un profundo y esclarecido sentido del bien común. Esta es la mejor forma

de combatir la corrupción que corroe los ideales democráticos y el progreso humano y social".

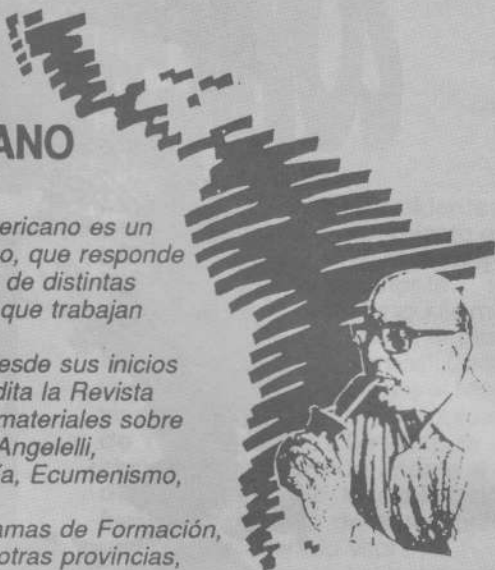
(L.M.B.)

## CENTRO TIEMPO LATINOAMERICANO

*El Centro Tiempo Latinoamericano es un espacio cristiano, ecuménico, que responde a la demanda de formación de distintas organizaciones y militantes que trabajan en el campo popular.*

*Esta identidad acompaña desde sus inicios al Equipo del Centro que edita la Revista Tiempo Latinoamericano y materiales sobre Biblia, 500 Años, Pastoral, Angelelli, Aborígenes, CEB's, Teología, Ecumenismo, Mujer y Economía Política.*

*Desde 1991 impulsa Programas de Formación, en la ciudad de Córdoba y otras provincias, mediante Cursos-Talleres destinados a líderes y a gente de pastoral comprometidos con organizaciones populares.*



### EDICIONES TIEMPO LATINOAMERICANO



Material disponible en nuestra editorial para la formación de los grupos y comunidades:

- ▶ *¿Quién es nuestro Dios?. Aportes para la reflexión bíblica desde los oprimidos*, Sandro Gallazzi, Córdoba, 1994.
- ▶ *Realidad y Desafío para los Cristianos Hoy*, José Comblin, Córdoba, 1993.
- ▶ *Una Economía sin Corazón*, Jung Mo Sung, Córdoba, 1994.
- ▶ *La Lucha de la Mujer en la Biblia*, Ana María Rizzante, Córdoba, 1994.
- ▶ *Análisis de la Realidad Argentina*, E. González Olguín y otros, Córdoba, 1994.
- ▶ *Reportajes a Monseñor Angelelli*, L. M. Baronetto, Córdoba, 1988.
- ▶ *Tinkunaco Riojano*, Juan Aurelio Ortiz, Córdoba, 1987.
- ▶ *Novena a San Cayetano y Mons. Angelelli*, Nicolás Alessio, Córdoba, 1991.

También pueden solicitar números atrasados de la *Revista Tiempo Latinoamericano* a nuestra editorial: Bambilla 981 B<sup>2</sup> Bella Vista - (5000) Córdoba - Argentina.